

## ESTILOS COGNITIVOS Y PERFILES RESILIENTES \*

Leidy Johana Aguirre Giraldo \*\*

### RESUMEN

El artículo presenta los resultados de un estudio realizado con el objetivo de relacionar los factores personales de resiliencia con los estilos cognitivos en la dimensión dependencia-independencia de campo, en una muestra de cincuenta y cinco (55) estudiantes de educación básica primaria en una Institución Educativa del municipio de Marquetalia. El diseño del estudio fue correlacional. Para obtener los perfiles personales de resiliencia fue aplicado el Inventario de Factores Personales de Resiliencia validado por Salgado (2004). La caracterización de los estilos cognitivos de los estudiantes se realizó por medio del test de figuras enmascaradas (Witkin et al., 1982).

En los resultados no se hallaron relaciones significativas entre ambas variables, pero sí algunas consideraciones importantes relacionadas con factores individuales, como la autoestima y la empatía. Se reflejó, además, la existencia de altos niveles de resiliencia entre la población estudiada, lo cual permite identificar características y principios resilientes que protegen contra la adversidad y proporcionan un sano desarrollo.

**PALABRAS CLAVE:** Estilos cognitivos, dependencia/independencia de campo, factores protectores, autoestima, autonomía, humor, creatividad, empatía.

---

\* La investigación se inscribe en la línea de investigación Actores y escenarios del desarrollo infantil en el contexto educativo y su macroproyecto Perspectivas emergentes del desarrollo infantil en el contexto educativo. Una mirada desde la potencialidad, del programa de Psicología de la Universidad de Manizales.

\*\* Docente, Educadora Especial, Candidata a Magister en Desarrollo Infantil

## COGNITIVE STYLES AND PROFILES RESILIENT

### ABSTRACT

The article presents the results of a study with the aim to relate personal resilience factors to cognitive styles in field dependence-independence dimension, in a sample of fifty-five (55) students of primary education in an institution educational Marquetalia township. The study design was correlational. For personal profiles of resilience was applied Inventory Personal Resilience Factors validated by Salgado (2004). The characterization of the cognitive styles of students was conducted by the masked figures test (Witkin et al., 1982).

In the results, no significant relationships were found between the two variables, but some important considerations related to individual factors such as self-esteem and empathy. It was reflected also found high levels of resilience among the study population, which identifies characteristics and resilient principles that protect against adversity and provide a healthy development.

**KEYWORDS:** Cognitive styles, dependence/field independence, protective factors, self-esteem, autonomy, humor, creativity, empathy.

### INTRODUCCIÓN

El estudio se orientó a la caracterización de los estilos cognitivos en su dimensión dependencia/independencia de campo, propuesta por Herman Witkin, y la identificación de perfiles resilientes, teniendo en cuenta diferentes factores que influyen en su desarrollo como la diferenciación psicológica, la percepción y otros de carácter ambiental y social referidos al tipo de estimulación, a las condiciones de desarrollo y al entorno familiar, configuran un nuevo sentido de la realidad donde los individuos integran un estilo cognitivo particular.

El estilo cognitivo es definido como el modo característico de funcionamiento que se revela a través de actividades perceptivas o intelectuales de una manera altamente estable y profunda (Witkin, 1976, 1981). Así, cada individuo manifiesta las potencialidades y falencias que posee gracias a factores genéticos y ambientales. Del mismo modo, el estilo cognitivo hace alusión a particularidades inherentes a la percepción, la organización y el procesamiento de la información, modalidades que se revelan en las estrategias, planes y caminos específicos seguidos por los sujetos en el momento en que se lleva a cabo una tarea cognitiva.

El desarrollo de cada individuo hacia una polaridad de estilo cognitivo ocurre durante la infancia y se consolida en la pubertad. En este proceso entran en juego rasgos de orden genético y endocrino, siendo el sexo el más relevante. A su vez, el hecho de que sea posible asociar el estilo cognitivo a factores ambientales permite tipificar a las personas cuyas condiciones socioeconómicas y socioculturales resultan similares. De ahí que, en la perspectiva de Witkin (1976), el estilo cognitivo sea concebido a partir de componentes genéticos y ambientales, el cual asume cualidades propias en relación con los contextos en los que interactúa el niño.

Así como el estilo cognitivo asume tipologías propias relacionadas con el entorno en el que interactúa, también el hecho de que una persona sea resiliente está asociado a condiciones del medio ambiente social y familiar que favorecen la posibilidad de ser resiliente, como la seguridad de un afecto recibido por encima de todas las circunstancias y no condicionado a conductas ni a ningún otro aspecto de la persona, la relación de aceptación incondicional de un adulto significativo y la extensión de redes informales de apoyo. Estos contextos estimulan atributos en la persona, que le permiten una visión positiva de la vida pese a las condiciones difíciles, expresados en conductas y comportamientos afianzados en actitudes de empatía, autocontrol, autoestima, autonomía, sentido del humor y creatividad.

La resiliencia ha surgido como una alternativa que conduce a vislumbrar la esperanza en medio de eventualidades de carencia o de adversidad; y se ha definido como la capacidad del individuo para hacer bien las cosas, pese a las circunstancias desfavorables. Esto implica una disposición de resistencia y una facultad de construcción positiva. A lo largo de la historia se ha evidenciado que algunos seres humanos han logrado superar condiciones adversas y que inclusive consiguen

transformarlas en una ventaja o en estímulo para su desarrollo biopsicosocial. Así, desde distintos campos de estudio, profesionales interesados en potenciar el desarrollo de niños/niñas, adolescentes y adultos, más que quedarse en las carencias y limitaciones, han focalizado los hallazgos de las investigaciones en aras de dar respuesta y pautas de acción que le permitan a cada individuo enfrentar de manera satisfactoria las situaciones traumáticas o estresantes.

Los hallazgos centrados en la orientación de actuaciones potenciadoras del desarrollo, como respuesta a la adaptación positiva que ha tenido el ser humano como resultado de su proceso evolutivo, responden a condiciones particulares del contexto en el cual se encuentra inmerso. La cultura y los constituyentes ambientales son determinantes en la respuesta adaptativa a diversas situaciones en que está involucrada la forma como se percibe la realidad y los valores y/o actitudes asumidos frente a la misma; por lo tanto, lo cognitivo y lo emotivo se conjugan para dar respuesta al talante como pensamos y actuamos.

En este sentido, el estilo cognitivo aludido a la forma de percibir, organizar y procesar la realidad se define en función de un conjunto de variables de los medios físico, económico, social y cultural en los que la persona ha nacido y crecido. Las diferencias individuales enmarcadas en los factores antes mencionados han hecho que la Psicología se haya interesado en indagar sobre las particularidades de los individuos y la relación que existe entre la interacción de los rasgos de la personalidad y el conocimiento; es así como, desde la tradición investigativa en el campo de los estilos cognitivos, se da el vínculo vigoroso de este tema con la línea de los trabajos en Psicología de la Personalidad.

La investigación, además de identificar la prevalencia de uno u otro estilo cognitivo, permitió establecer la relación con los perfiles resilientes, definidos *como la combinación de factores personales y contextuales con los cuales el sujeto enfrenta y supera las adversidades en su vida* (Kotliarenko, 2000; Luthar, 1991; Luthar, Cicchetti y Becker, 2000; Grotberg, 1995; Saavedra, 2003, citado por Begona y Blánquez, 2012). Para alcanzar el objetivo se hará uso del “Inventario de factores personales de resiliencia”, el cual identificará las características o elementos de protección relevantes en los estudiantes resilientes.

El gran reto que plantea la investigación es el de contribuir con la reflexión sobre la formación en y desde la diversidad, perspectiva desde la cual se asuma la diversidad como un valor enriquecedor y positivo, para dar respuesta a las necesidades educativas de los estudiantes a través del reconocimiento de las diferencias individuales, dentro de la probabilidad de implementar intervenciones educativas orientadas a estimular la resiliencia y los estilos cognitivos, acordes con las expectativas del desarrollo entre niños y niñas.

## **METODOLOGÍA**

### **Tipo de estudio.**

Correlacional

### **Población y muestra.**

La muestra la conformaron cincuenta y cinco (55) estudiantes matriculados en los niveles de tercero a quinto de primaria de la Institución Educativa *Antonio María Hincapié*. Para ello se tomó un prototipo no probabilístico, enumerando los elementos que intervinieron (niños y niñas); luego se seleccionó, de manera aleatoria, a quienes hicieron parte de la lista de sujetos de análisis. Finalmente se tomaron 55 niños y niñas de diversos grados de escolaridad, de los cuales 10 están matriculados en grado tercero, 9 en grado cuarto y 36 en grado quinto en la sede central de la Institución.

## **Recolección de la información.**

Después de haber establecido la población y la selección de instrumentos, se aplicó a la muestra el Test de Figuras Enmascaradas para Niños, diseñado por Herman Witkin y sus colaboradores, y su respectivo análisis cuantitativo, teniendo en cuenta las variables de estudio: edad, género y grado escolar. Con los datos obtenidos se buscó establecer la relación de los estilos cognitivos con los perfiles resilientes, para lo cual se aplicó el Inventario de factores personales de resiliencia, diseñado por Salgado (2004), el cual se ajusta a los requerimientos del estudio y tiene como propósito identificar los factores personales que caracterizan a los estudiantes resilientes. Luego se procedió a analizar cada variable del estudio, de manera que se pudo leer el resultado de la investigación a partir de la verificación de las hipótesis de trabajo.

## **Instrumentos.**

Las pruebas utilizadas para la medición de las variables fueron:

### **Inventario de factores personales de resiliencia de Salgado (2004).**

Es un instrumento validado por Salgado (2004) con el objetivo de evaluar los factores personales de la resiliencia como son Autoestima, Empatía, Autonomía, Humor y Creatividad, en niños de 7 a 12 años. La estructura del inventario comprende 48 ítems redactados tanto en forma positiva como negativa, cuya modalidad de respuesta es de elección forzada (Sí / No), pudiéndose efectuar aplicación individual o colectiva. En cada uno de los cinco factores mencionados hay tres categorías interpretativas de la puntuación Alto, Medio y Bajo; el rango de puntaje directo en cada escala es de 1-10, además de una clasificación de Puntaje Compuesto total de resiliencia a través de cinco puntajes normativos que establecen las siguientes categorías: Muy bajo, Bajo, Promedio, Alto y Muy alto.

### **Test de Figuras Enmascaradas para Niños (CEFT), de Witkin, Oltman, Raskin y Karp (1982).**

Esta prueba mide el Estilo Cognitivo desde la dimensión Dependencia/Independencia de Campo Perceptivo. Para la medición se utiliza la escala de 0 a 25, en donde 0 es Muy dependiente, y 25 Muy independiente. Para la puntuación respectiva, por cada acierto se coloca un (1) punto y por los desaciertos se marca cero (0), con un puntaje máximo de 25 puntos. Según la puntuación final, se indica que de 15 puntos hacia atrás el individuo se considera dependiente de campo, y de 15 a 25 se estima independiente de campo.

### **VARIABLES UTILIZADAS EN LA INVESTIGACIÓN.**

Las variables de estudio fueron constructos definidos a partir de los instrumentos empleados en la investigación; en el test de figuras enmascaradas se consideraron las dimensiones Dependencia/Independencia de campo; y el Inventario de factores personales de resiliencia, la autonomía, autoestima, empatía, creatividad y humor, además de tenerse en cuenta el grado de escolaridad y la edad de niños y niñas.

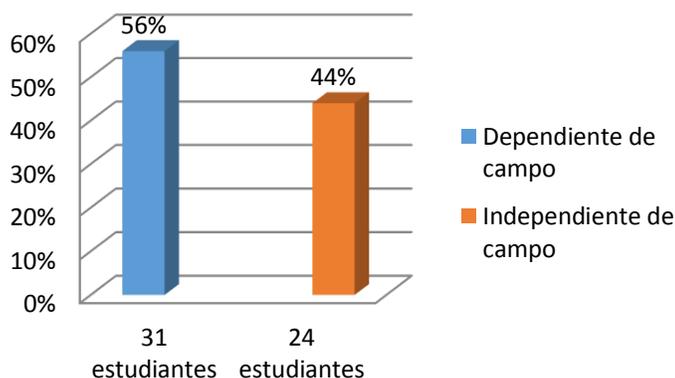
**Tabla 1.** Variables de estudio

<b>Variable</b>	<b>Definición</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Instrumento</b>	<b>Nivel de Medición</b>
<b>Estilo cognitivo</b>	Estilo de respuesta bipolar que hace referencia a los individuos que generan una respuesta de acuerdo con la percepción global que tiene de las situaciones (dependencia de campo), o una percepción analítica e inductiva (independencia de campo).	Dependencia/Independencia de campo.	Test de figuras enmascaradas.	Nominal
<b>Perfil resiliente</b>	Características comportamentales asociadas a los individuos denominados Resilientes.	Autonomía Autoestima Creatividad Humor Empatía	Inventario de factores personales de resiliencia.	Nominal
<b>Género</b>		Masculino Femenino	Autorreporte	Nominal
<b>Edad</b>		9 años 10 años 11 años 12 años	Fecha de nacimiento reportada	Ordinal

## **ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y RESULTADOS**

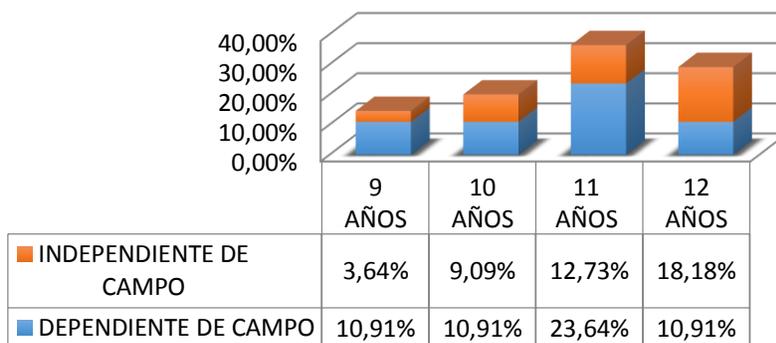
La caracterización de los estilos cognitivos de los estudiantes indica que el 56%, es decir, 31 de ellos puntuaron como dependientes; y el 44%, es decir, 24 estudiantes tienen un estilo cognitivo independiente. Esto significa que existe una mayor tendencia hacia esta polaridad en el contexto de estudio, tal como se observa en la **Figura 1**.

**Figura 1. Estilos cognitivos en la dimensión DIC**



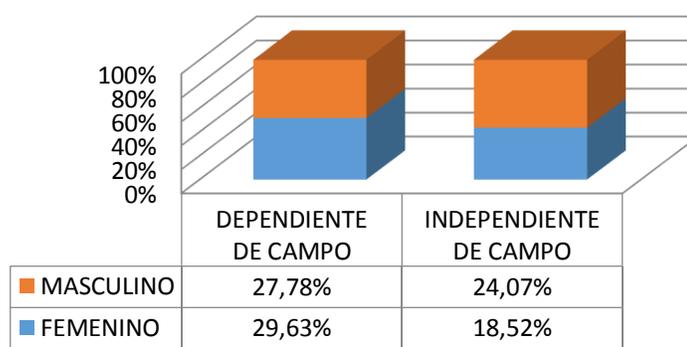
En la Figura 2 la distribución del estilo cognitivo en relación con la edad no muestra diferencias significativas. Sin embargo, puede notarse aumento de la independencia de campo conforme aumenta la edad cronológica. Puede así identificarse en los primeros años un bajo nivel de la independencia, si se compara con los casos de las otras edades en que existe.

**Figura 2. Estilo cognitivo en relación con la edad**



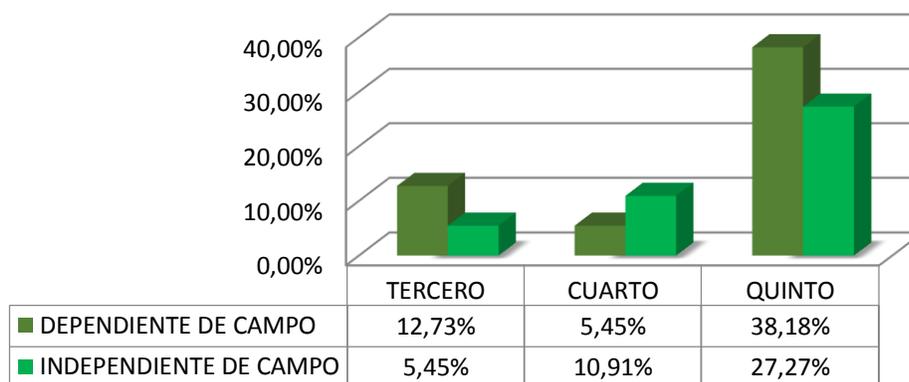
Si bien la diferencia en relación con el género no resulta altamente significativa, es evidente que existe más independencia de campo en el género masculino con un 24,07%, equivalente a 13 estudiantes, si se compara con el género femenino cuyo estilo cognitivo independiente es del 18,52%, proporcional a 10 estudiantes, como se observa en la Figura 3. Esta tendencia hacia la dependencia de campo en las mujeres y hacia la independencia de campo en los hombres ha sido consistentemente encontrada en las investigaciones hechas sobre estilos cognitivos en esta dimensión.

**Figura 3. Estilo cognitivo según el género**



En la Figura 4, el análisis de los estilos cognitivos según el grado escolar, no arrojó diferencias significativas; sin embargo, es evidente que en los primeros años de escolaridad existe más tendencia hacia la Dependencia de Campo, notándose un leve incremento de la Independencia de Campo en la medida en que el niño crece.

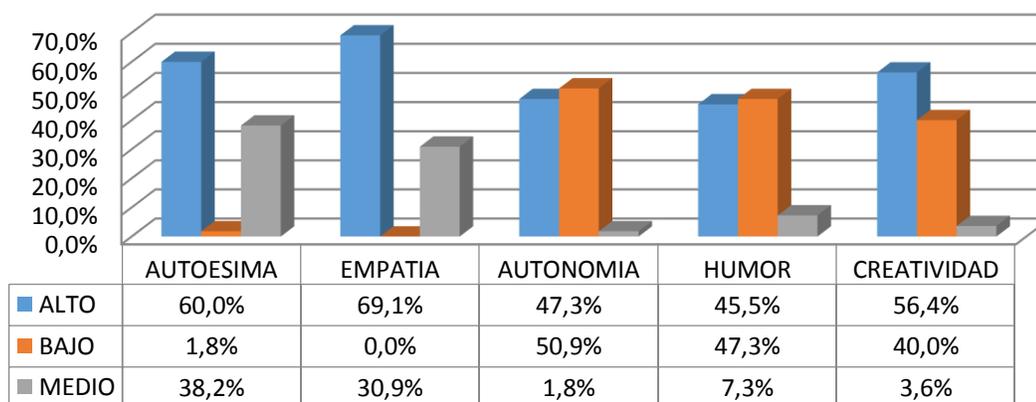
**Figura 4. Estilo cognitivo según el grado escolar**



## Perfiles resilientes.

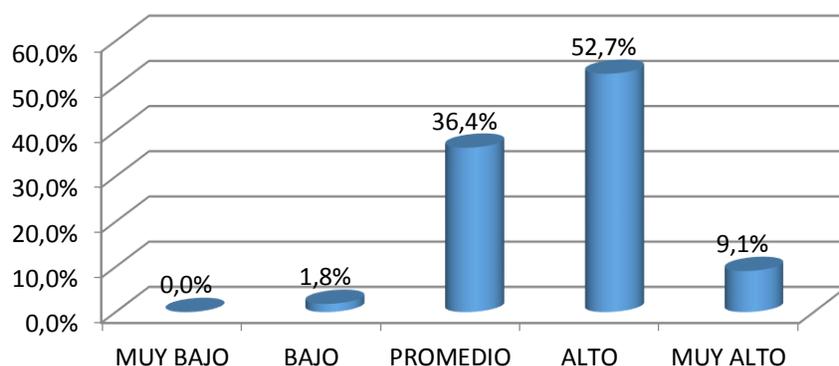
Para hacer la comparación de cada una de las variables que miden el perfil resiliente en los estudiantes, se procedió a un análisis de tendencia central y a otro de medidas de variabilidad en que se hace inferencia estadística para obtener una media poblacional. Se aplicó, además, una prueba de hipótesis para una media poblacional soportada en el criterio que para cada caso difiere del límite inferior del alto nivel para cada variable (9 para Autoestima, 8 para Empatía y autonomía, 7 para Humor y 6 para Creatividad). Ver la Figura 5.

**Figura 5. Resultados porcentuales en factores personales de resiliencia**



En la Figura 6 los factores personales de resiliencia evaluados en los estudiantes se agrupan en categorías que muestran el nivel de resiliencia obtenido. Como puede observarse, los estudiantes se caracterizan por tener un alto nivel de resiliencia equivalente al 52,7%, seguido de los estudiantes que tienen un promedio correspondiente al 36,4%. Es evidente que la población estudiada presenta factores personales que la hacen resiliente.

**Figura 6. Resultados porcentuales en resiliencia, según el nivel**



Para el análisis de los Estilos Cognitivos en relación con los factores personales de resiliencia se utilizó un nivel de significancia del 5% y una prueba de Chi cuadrado con un valor  $P = 0,3398$ , el cual es mayor del nivel de significancia, lo cual indica que los perfiles resilientes y los estilos cognitivos se comportan de manera independiente.

## **DISCUSIÓN**

El propósito del estudio se orientó a establecer la relación entre los estilos cognitivos en su dimensión Dependencia/Independencia de campo y los perfiles resilientes, entendidos como los factores personales de resiliencia asociados a la autoestima, autonomía, empatía, humor y creatividad. Se encontró que los estilos cognitivos en su polaridad Dependencia/Independencia obtuvieron en general resultados similares a los reportados en la mayoría de estudios realizados en este campo, como es el caso del reportado por Hederich (2004), que destaca la prevalencia del estilo dependiente de campo en nuestro país.

La inclinación hacia la dependencia de campo es evidente al registrar un 56% con relación a un 44% de los estudiantes reconocidos en este mismo estilo; así mismo, los datos confirman la inclinación hacia la dependencia de campo en las mujeres, tal como lo confirma Hederich (2004) la “Tendencia de las mujeres hacia el polo de la dependencia de campo y de los varones hacia la independencia” (p. 30) y de igual modo, en otros estudios llevados a cabo a través del recorrido histórico de la estructuración de los estilos cognitivos (Witkin y colaboradores, 1971).

De la misma manera, las variaciones de la Dependencia/Independencia de campo en los estudiantes de las diferentes edades analizadas muestran un incremento moderado de la dependencia de campo a medida que se avanza en edad. Sin embargo, es notorio que la independencia de campo se incrementa aunque no más que la dependencia de campo. A lo anterior se suma que, aunque el número de estudiantes no es proporcional en cada edad, existe evidencia del incremento de la independencia de campo dentro del proceso de desarrollo de los niños de acuerdo con los hallazgos investigativos.

El grado de escolaridad pareciera no tener relación directa con el desarrollo de las diferencias de estilo cognitivo (DIC). Al observar los resultados no se evidencian diferencias significativas en los porcentajes de una u otra polaridad; sin embargo, puede relacionarse simultáneamente con la edad cronológica si hacemos la comparación con los datos anteriores. Es probable que dentro del proceso educativo algunas prácticas pedagógicas permitan el aumento de la independencia de campo, derivándose así una clara disminución de la dependencia de campo, directamente proporcional al ascenso de curso dentro del sistema formativo, como lo afirman De Zubiría, Peña y Páez (2007).

Si bien no existen mayores diferencias del estilo cognitivo en relación con el grado escolar, es notable un aumento de la Independencia de Campo a medida que se avanza en grado de escolaridad. Por su parte, Hederich (2004) señala que “... *el grado escolar resulta significativamente asociado con el puntaje en la prueba EFT*” (p. 105), en este caso porque en cada grado se ejercitan funciones cognitivas importantes que posibilitarían el aumento progresivo de la independencia de campo.

El estilo cognitivo independiente de campo favorece en los estudiantes el desarrollo de habilidades resilientes. Sin embargo, en los análisis realizados no se encontraron correlaciones significativas entre las variables estilo cognitivo DIC y factores personales de resiliencia. En este sentido, los datos permiten deducir que los estilos cognitivos en la dimensión DIC parecieran no estar influidos por los factores personales de resiliencia.

**En contexto con los factores personales de resiliencia.**

Si bien las condiciones de vulnerabilidad llevan a un niño a convertirse en sujeto en riesgo social, desfavoreciendo su desarrollo, la capacidad que posee el propio sujeto de significar y resignificar la experiencia le permite iniciarse en un proceso resiliente a partir del cual logra darle un sentido a dicha situación y, a partir de ahí, construir vías alternas para su desarrollo (Obando, Villalobos y Arango, 2008). Los resultados del estudio muestran la presencia de altos niveles con respecto a los factores personales para el desarrollo de la resiliencia (Autoestima, Empatía, Autonomía, Humor y Creatividad) en los estudiantes de grados tercero, cuarto y quinto de la Institución Educativa estudiada.

Es importante resaltar que la resiliencia se desarrolla bajo una condición de vulnerabilidad. Así, el estrato socioeconómico bajo como indicador de pobreza es un factor de riesgo que lleva a una variedad de resultados psicosociales negativos que lo hace vulnerable y, por tanto, carente de servicios básicos y con necesidades insatisfechas reflejadas en la nutrición, la salud, el saneamiento básico y demás servicios indispensables para una vida digna.

En este sentido, la población del presente estudio conformada por un grupo de cincuenta y cinco (55) niños y niñas está marcada bajo un factor de riesgo por pertenecer a una franja socioeconómica baja, situación que los hace vulnerables. No obstante, los resultados vislumbran el desarrollo de situaciones personales que los hace resilientes. De lo/as 55 niñas y niños que integraron la muestra, el 9,1% puntuaron muy alto, el 52,7% puntuaron alto, y el 36,4% promedio en la escala general del inventario de factores personales de resiliencia. Equivale a decir que el 98.2 % tiene un nivel apropiado de factores personales considerados como vitales en la resiliencia de los individuos, lo cual indica que los sujetos del estudio poseen componentes personales que los hacen personas resilientes al contexto vulnerable en el que viven.

Tal situación puede comprenderse desde la interacción de los mecanismos de riesgo/protección. Si bien es cierto estos niños y niñas viven en un contexto poco favorecedor, más del 90 % de ellos parecen poseer atributos personales que los protegen ante la adversidad. Para Ruther (1987,1985, 1996), apoyado por diversos autores en el tema (Fonagy et al., 1994; Bradley et al., 1994; Castillo, 1999; Bernard, 2000; Infante, 2000; Kotliarenco y colaboradores, 2000;

Cyrulnik 2002; Grotberg 1995, 1996, 2002; Bonanno, 2004, entre otros), la vulnerabilidad y la protección son procesos interactivos que se relacionan en momentos claves de la vida de una persona. Los niños son inherentemente vulnerables, pero a la vez son fuertes en su determinación a sobrevivir y crecer (Radke-Yarrow y Sherman, 1990; citado por Kotliarenco et al., 1996).

Según el modelo compensatorio planteado por Werner (1993), citado y trabajado por diversos investigadores (Fonagy et al., 1994; Bradley et al., 1994; Silva, 1997; Osborn, A., 1994; Munist, et al., 1998; Bernard, 2000; Infante, 2000; Kotliarenco y colaboradores, 1996, 1997, 2000; Grotberg, 1995, 1996, 2002; Ríos, 2003; Neira, 2004; Bonanno, 2004, entre otros), los factores estresantes y los atributos individuales se combinan aditivamente en la predicción de una consecuencia, y el estrés severo puede ser contrarrestado por cualidades personales o por fuentes de apoyo. Esto lleva a entender por qué aún con las grandes dificultades y características socioculturales de vulnerabilidad que presentan estos niños en su entorno, se observa en su mayoría niveles adecuados para un sano desarrollo.

## **CONCLUSIONES**

Se hallaron niveles significativos en los factores personales de resiliencia, lo cual pone de manifiesto la existencia de variables determinantes para desarrollar resiliencia. Sin embargo, no se encontraron relaciones estadísticamente relevantes en relación con los estilos cognitivos en la dimensión Dependencia-Independencia de campo y los factores personales de resiliencia. Es decir, el hecho de analizar el ajuste perceptual en que se implican ciertos rasgos de personalidad no demuestra una influencia importante en el desarrollo de los coeficientes de resiliencia en dicha población.

La hipótesis de trabajo formulada en la investigación no se confirma, ya que los resultados demuestran no haber correlación entre los estilos cognitivos y el perfil resiliente de los estudiantes. Por lo tanto, el estilo cognitivo independiente no favorece el desarrollo de habilidades resilientes en el grupo estudiado.

Los niños y las niñas que formaron parte del estudio poseen características personales que les permiten ejecutar satisfactoriamente un perfil resiliente que los prepara para afrontar, de manera sana y positiva, las dificultades que plantea la vida.

Los análisis ponen de manifiesto el progreso que tienen los infantes en la adquisición de principios resilientes, en la medida en que van avanzando en su formación académica. Lo anterior, permite apreciar que la escuela no solo cumple su tarea de formar sino que procura el despliegue de competencias que permiten enfrentar con satisfacción los escollos vitales. En este sentido, la academia que se fija en los aspectos positivos de sus estudiantes les transmite un alto grado de autoestima y fortalece en ellos eficaces cualidades que les inducen a sobreponerse a las dificultades, a tener éxito y prepararse para una integración social adecuada y creativa.

Los factores de resiliencia de mayor puntaje fueron los de autoestima, creatividad y empatía, evidenciándose capacidades entre la población para reconocer las situaciones, establecer relaciones positivas, hallar soluciones con rapidez y obrar con facilidad y compasión frente al dolor de sus semejantes. Con relación al humor y a la autonomía, estas actitudes se encontraron en más bajos niveles, lo cual implica la necesidad de desarrollar en el estudiante mayor esfuerzo y disciplina para identificar y reconocer sus emociones, lo cual les permita generar una conducta mayormente resiliente y buscar elementos motivadores para triunfar por encima de las dificultades.

Dado que la muestra de población fue limitada debido a la cantidad de sujetos y a la restricción del contexto, no es posible generalizar los hallazgos encontrados. Además, se considera necesario estudiar otras variables a más largo tiempo que resignifiquen los resultados, para generalizar lo detectado en la investigación.

La construcción de resiliencia en la escuela exige educadores capaces de afrontar sus dificultades y, a su vez, desarrollar la autoestima, la creatividad, la iniciativa y el sentido del humor, la empatía, el pensamiento positivo, el optimismo y, en definitiva, todas aquellas

fortalezas y habilidades que ayuden a modificar actitudes negativas tanto propias de los maestros como de los estudiantes.

## **RECOMENDACIONES**

- Sensibilizar a los profesionales de la educación en lo que tiene que ver con la necesidad de respetar y atender las diferencias en la forma como los estudiantes perciben su realidad con miras a optimizar su aprendizaje, al tiempo que el maestro active innovaciones en su práctica pedagógica y fortalezca entre los estudiantes un estilo cognitivo independiente.
- Hacer un estudio longitudinal donde exista la posibilidad de evaluar a los sujetos en los estilos cognitivos Dependencia-Independencia de campo en relación con los factores personales de resiliencia, para evidenciar si existe alguna variabilidad.
- Describir los componentes protectores que pueda tener un grupo de niños resilientes, con el fin de intervenir de manera oportuna en procesos educativos que conlleven a la adquisición de habilidades para la resolución y el afrontamiento positivo de los conflictos.
- Se requiere ejecutar estrategias de intervención que les permitan a las familias y a la escuela construir, desarrollar y potencializar el sentido del humor como elemento que promueve la disposición emocional, con el objetivo de encontrarles la faceta risible y contradictoria a los obstáculos de la vida, al igual que el establecimiento de vínculos y límites claros que permitan el autocontrol, la toma de decisiones y el fortalecimiento de la autonomía.
- Incluir dentro de las estrategias formativas de la Institución Educativa, aquellas orientadas a canalizar de manera adecuada las emociones y actitudes que se generan en la convivencia escolar, donde se reconozca a cada estudiante como alguien único y valioso, que se apoya en las características positivas y en lo que puede optimizar.

## BIBLIOGRAFÍA

Amar Amar, J.; Abello Llanos, R. y Tirado García, D. (2004). *Desarrollo infantil y construcción del mundo social*. Colombia: Uninorte.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Ed. Paidós.

Cyrulnik, B. (2005). *El amor que nos cura*. Barcelona: Ed. Gedisa.

Cyrulnik, B. (2003). *El murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después del trauma*. Barcelona: Ed. Gedisa.

Cyrulnik, B. (2001). *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Ed. Gedisa.

Escobar Tobón, A.; Gaviria Jaramillo, L.; Velásquez, G. (2007). *El enfoque de resiliencia como alternativa de trabajo pedagógico para las (los) maestras (os) de la infancia*. Sabaneta: CINDE-Universidad de Manizales.

García Ramos, J. (1989). *Los estilos cognitivos y su medida: estudios sobre la dimensión dependencia-independencia de campo*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia: C.I.D.E.

Granada Echeverry, P. (2010). *Resiliencia y sentido político en niños y niñas y situación de calle. Tesis doctoral*. Recuperado de: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>

Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy: cómo superar las adversidades*. Barcelona: Ed. Gedisa.

Grotberg, E. (2002). *Nuevas tendencias en resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Melillo, A. y Suárez Ojeda, E. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Hederich, C. *Estilo cognitivo en la dimensión Independencia-Dependencia de campo-Influencias culturales e implicaciones para la educación*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona.

Hederich, C. y Camargo, A. (1995). Logro educativo y estilo cognitivo en Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, 30, 67-86.

\_\_\_\_\_. (1999). *Estilos cognitivos en Colombia. Resultados en cinco regiones culturales colombianas*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional- Colciencias.

\_\_\_\_\_. (1993). *Diferencias Cognitivas y Subculturas en Colombia*. Santafé de Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional - Colciencias.

\_\_\_\_\_. (2001). *Estilos cognitivos en el contexto escolar*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Centro de Investigaciones (CIUP) – IDEP.

\_\_\_\_\_. (2001). *Estilo cognitivo y logro educativo en la ciudad de Bogotá*. . Bogotá: Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional, CIUP. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP.

Hederich, C., Camargo, A., Guzmán, L., & Pacheco, J. (1995). *Regiones Cognitivas en Colombia*. Santafé de Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional -CIUP-. Colciencias.

Henderson, N. y Milstein, Mike M. (2003). *La resiliencia en la escuela*. Barcelona: Ed. Paidós.

Kotliarenco, M.; Ojeda Suárez, N. y Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud.

Melero López, M. (2004). *Construyendo una escuela sin exclusiones. Una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación*. Sevilla: Ed. Aljibe.

Melillo, A. y Suárez Ojeda, E. (2002). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Melillo, A. (2004). *Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Plumilla Educativa, Instituto Pedagógico. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. (2012). pp. 223-238.

Prieto Ferraro, M. (2006). *Methadis: metodología para el diseño de sistemas hipermedia adaptativos para el aprendizaje, basada en estilos de aprendizaje y estilos cognitivos*. (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca. Recuperado de: [http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/21856/1/TD\\_Methadis.pdf](http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/21856/1/TD_Methadis.pdf)

Skliar, C. y Téllez, M. (2008). *Conmover la educación. Ensayos para una pedagogía de la diferencia*. Buenos Aires: Ed. Noveduc.

Uriarte, J. (2006). *Construir la resiliencia en la escuela*. Universidad del País Vasco/EuskalHerrikoUnibertsitatea. España. Recuperado de: [http://www.educacion.navarra.es/portal/digitalAssets/50/50514\\_Art.4.pdf](http://www.educacion.navarra.es/portal/digitalAssets/50/50514_Art.4.pdf)

Vanistendael, S. y Lecompte, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir resiliencia*. Barcelona: Ed. Gedisa.

Witkin, H. y Goodenough. (1991). *Estilos cognitivos. Naturaleza y orígenes*. Madrid: Ed. Pirámide.